

**Núm. Orden:** 0122

**Título: “Propuesta del número de jugadores que deben componer un equipo de baloncesto de categoría de formación.”**

**Autores:** Enrique Ortega Toro (Profesor de la FCCAFD Universidad Católica de Murcia), M<sup>a</sup> Isabel Piñar López (Profesora de la FCCAFD Universidad Católica de Murcia), Francisco Alarcón López, (Doctorando en Ciencias de la Actividad física y el deporte) y Dr. David Cárdenas Vélez (Profesor titular de la FCCAFD de la Universidad de Granada)

**Procedencia:** Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Universidad Católica San Antonio de Murcia.

**Correo:** eortega@pdi.ucam.edu.

**RESUMEN.**

Uno de los objetivos importantes del proceso de enseñanza, desde el punto de vista metodológico y que, por tanto, debe ser evaluado, es asegurar la máxima participación posible de los niños o enseñanza activa (Gimenéz y Sáenz-López 1999; Devís 1997; Delgado 1990, 1995; Corbeau 1990; Pieron 1989; Pila, 1988; Sánchez, 1986; y Seybol, 1974), en la medida en que se consiga aumentar el índice de participación de los mismos en las tareas de práctica, lo que repercute en una mayor experiencia, y probabilidad de conseguir los aprendizajes deseados. Este objetivo no sólo afecta al tiempo de participación durante los entrenamientos o sesiones de enseñanza, sino durante la propia competición, pues ésta es considerada como el mejor medio para conseguir el aprendizaje (Antón,J., 1997; y Cruz, 1996).

El presente trabajo analiza el tiempo de juego de cada uno de los jugadores que forman dos equipos de baloncesto de categoría infantil masculina, uno de los cuales está formado por diez jugadores y el otro por doce, en un intento por señalar las ventajas e inconvenientes de ambas alternativas, como punto de partida para diseñar nuevos sistemas de competición, que garanticen un mayor índice de participación y, como consecuencia, resulten más formativos.

**1.- INTRODUCCIÓN.**

Uno de los primeros aspectos a considerar en la planificación de una nueva temporada es la configuración del equipo, lo que implica decidir el número de jugadores que formaran parte del mismo

Para tomar esta decisión se debe tener en cuenta dos factores:

- El grado de participación que tendrá cada uno de ellos.
- La disponibilidad de los jugadores para entrenar y jugar partidos (asistencia).

**GRADO DE PARTICIPACIÓN.**

La iniciación es la primera fase de un conjunto de etapas que conforman el proceso de formación del deportista y como tal, debe garantizar la continuidad del mismo, por lo que resulta necesario que favorezca la participación en todas las actividades encaminadas a favorecer los aprendizajes (Blázquez, 1995), *aunque sin centrarse en la idea de una victoria sobre un contrincante sino en la idea de un incremento individual del rendimiento* (Hahn, 1988). Está claro que, el deportista progresa en los entrenamientos, pero aprende a competir en los partidos (Ortega, Piñar y Cárdenas, 1999; Antón, J. 1997 & Cruz y col. 1996) por lo tanto, parece lógico pensar que, en general, cuanto más tiempo se juegue en competición, mejor será su formación.

Las experiencias prácticas que un jugador puede adquirir en un partido, no pueden ser sustituidas por ninguna situación de las que se propongan en los entrenamientos, aunque el entrenador realice el esfuerzo por conseguir la mayor similitud entre ambas, el carácter agonístico y motivante que, intrínsecamente conlleva la competición (Saura,J. 1996; Alonso,C., Boixados, M. y Cruz, J. 1995 y Gordillo, A, 1992) no podrá ser reemplazado por las tareas que se propongan en los entrenamientos.

Todo ello nos lleva a pensar que el tiempo que cada jugador participase en la competición tendrá una relación directa con el grado de formación alcanzado (Gimenéz y Sáenz-López 1999; Devís 1997 ). La competición es inherente al proceso de formación del jugador y es uno de los momentos más significativos de la práctica deportiva, pues en ella el niño va a mostrar dónde y qué es capaz de hacer (Antón, 1999).

Además, es conveniente destacar la necesidad de obtener éxito en las acciones emprendidas, lo cual refuerza la propia personalidad del jugador y le ayuda a incrementar la seguridad en sí mismo. En este sentido, Cárdenas y Pintor (1999) consideran que el enceste es experimentado por el niño como un éxito que refuerza su autoestima (Gordillo, A. 1992) y le ayuda a progresar como jugador. De esta forma, cuanto más tiempo esté un jugador en el campo, mayores posibilidades tendrá de obtener la posesión del balón y, por lo tanto, más opciones tendrá de lanzar a canasta y obtener éxito. La única forma de conseguir que un jugador compita a un nivel aceptable, será asegurarse de que, a lo largo de su vida, haya acumulado muchas y muy diversas experiencias de competición (Ortega, Piñar y Cárdenas, 1999)

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, es lógico pensar que, siguiendo únicamente este factor a la hora de configurar los equipos, será más interesante disponer de equipos compuestos por diez o incluso menos jugadores.

#### ASISTENCIA.

La otra variable a considerar, en relación con el número de jugadores, es la necesidad de contar con doce jugadores para asegurar que, en caso de lesión o de ausencia de los mismos a las sesiones de entrenamiento, se pueda asegurar que en la parte de la sesión dedicada al entrenamiento de las situaciones más globales (cinco contra cinco), las que más se parecen a la competición, pudiera haber jugadores suficientes.

En baloncesto ha sido tradicional la configuración de equipos con doce fichas, de hecho, son las máximas autorizadas por la federación. Si bien, el reparto equitativo de minutos entre los jugadores, no garantiza una formación adecuada de las conductas de competición

A priori podemos indicar que habrá mayor participación en el equipo compuesto por 10 jugadores que el compuesto por 12. En las tablas 1 y 2, se señala, de manera teórica las diferentes posibilidades en cuanto al tiempo de participación, analizándose las diferencias entre un equipo compuesto por 10 jugadores y otro por 12, siguiendo la reglamentación oficial y el de minibasket y pasarela.

Tabla 1.- Diferentes posibilidades de distribución del tiempo de juego en función del número de jugadores que participan en competición bajo el reglamento de pasarela y minibasket.

Condiciones de participación	Equipo de 12 jugadores <b>Todos juegan</b>	Equipo de 10 jugadores <b>Todos juegan</b>
5 JUEGAN $\frac{3}{4}$ PARTES DEL PARTIDO	IMPOSIBLE	5 X 30' = 150' 5 X 10' = 50'
4 JUEGAN $\frac{3}{4}$ PARTES DEL PARTIDO	IMPOSIBLE	4 x 30' = 120' 2 x 20' = 40' 4 X 10' = 40'
3 JUEGAN $\frac{3}{4}$ PARTES DEL PARTIDO	3 x 30 = 90' 2 x 20 = 40' 7 x 10 = 70'	3 x 30' = 90' 2 x 20' = 60' 2 x 15' = 30' 2 X 10 = 20'
2 JUEGAN $\frac{3}{4}$ PARTES DEL PARTIDO	2 x 30 = 60' 4 x 20 = 80' 6 x 10 = 60'	2 x 30' = 60' 4 x 20' = 80' 4 x 15' = 60'

Tabla2.- Diferentes posibilidades de distribución del tiempo de juego en función del número de jugadores que participan en competición bajo el reglamento oficial de baloncesto.

Condiciones de participación	Equipo de 12 jugadores <b>No todos juegan</b>	Equipo de 12 jugadores <b>Todos juegan</b>	Equipo de 10 jugadores <b>Todos juegan</b>
5 JUEGAN $\frac{3}{4}$ PARTES DEL PARTIDO	5 x 30 = 150'	5 x 30 = 150' 2 x 10 = 20'	5 X 30' = 150' 2 X 15' = 30'

	$3 \times 10 = 30'$ $3 \times 6,5 = 19,5'$ $1 \times 0 = 0'$	$5 \times 6 = 30'$	$2 \times 7' = 14'$ $1 \times 6' = 6'$
4 JUEGAN $\frac{3}{4}$ PARTES DEL PARTIDO	$4 \times 30 = 120'$ $2 \times 20 = 40'$ $3 \times 7 = 21'$ $2 \times 9 = 18'$ $1 \times 0 = 0'$	$4 \times 30 = 120'$ $3 \times 15 = 45'$ $5 \times 7 = 35'$	$4 \times 30' = 120'$ $3 \times 20' = 60'$ $2 \times 7' = 14'$ $1 \times 6' = 6'$
3 JUEGAN $\frac{3}{4}$ PARTES DEL PARTIDO	$3 \times 30 = 90'$ $3 \times 25 = 75'$ $2 \times 10 = 20'$ $2 \times 7,5 = 15'$ $2 \times 0 = 0'$	$3 \times 30 = 90'$ $3 \times 20 = 60'$ $2 \times 15 = 30'$ $4 \times 5 = 20'$	$3 \times 30' = 90'$ $2 \times 25' = 50'$ $2 \times 20' = 40'$ $2 \times 7' = 14'$ $1 \times 6' = 6'$
2 JUEGAN $\frac{3}{4}$ PARTES DEL PARTIDO	$2 \times 30 = 60'$ $3 \times 25 = 75'$ $2 \times 15 = 30'$ $2 \times 10 = 20'$ $2 \times 7,5 = 15'$ $1 \times 0 = 0'$	$2 \times 30 = 60'$ $3 \times 20 = 60'$ $3 \times 15 = 45'$ $2 \times 10 = 20'$ $2 \times 7 = 15'$	$2 \times 30' = 60'$ $3 \times 25' = 75'$ $2 \times 20' = 40'$ $2 \times 10' = 20'$ $1 \times 5' = 5'$

El objeto de nuestro estudio será plasmar cuantitativamente las diferencias con respecto al tiempo de participación de un equipo compuesto por doce jugadores y otro compuesto solamente por 10, y posteriormente, proponer algunas soluciones a éste problema.

## 2. MÉTODO.

### 2.1. SUJETOS.

Se analizaron dos equipos de categoría infantil masculina (12-14 años) de los cuatro participantes en el torneo de Navidad celebrado en Granada, el día 22 de Diciembre de 1999, en el pabellón de la Ciudad Deportiva de la Diputación de Granada. De los cuatro equipos, uno contaba con 10 jugadores, dos con once y un cuarto con doce. Se eligió a los equipos con diez y doce jugadores, analizando dos partidos de cada uno de los equipos.

### 2.2. DISEÑO.

El diseño que se utilizó en nuestro estudio, siguiendo la clasificación de Hernández, Fernández y Baptista (2000), estaría encuadrada dentro de los diseños no experimentales de carácter transversal descriptivo. Concretamente, se analizan medios técnico-tácticos individuales en situaciones de máxima realidad o competición (Moreno, M.I. y Pino, J., 2000) utilizando una observación activa (pues el problema está acotado), no participante (ya que el observador actúa de forma neutra) y directa (pues implica una transducción de lo real), mediante una observación en tiempo real pero indirecta (a través del vídeo) (Anguera, 1990).

### 2.3. MATERIAL.

Se utilizó una cámara de vídeo, de formato 8 mm., de la marca Sony, para la filmación de los partidos. Se utilizó una hoja de observación diseñada para el registro de las variables del estudio.

### 2.4. PROCEDIMIENTO.

El estudio consta de cuatro fases que son las siguientes: filmación de los partidos, definición de las categorías, elaboración de las hojas de observación, y toma de datos.

- Se filmaron 3 partidos de categoría infantil masculina celebrados durante el torneo de Navidad que tuvo en Granada, el día 22 de Diciembre de 1999, en el pabellón de la Ciudad Deportiva de la Diputación de Granada. De los cuatro equipos existían uno con 10 jugadores, dos con once y un cuarto con doce. Se eligió a los equipos con diez y doce jugadores, analizando dos partidos de cada uno de los equipos, que casualmente llegaron a la final del torneo.

- Definición de las categorías. La primera etapa del trabajo tuvo como finalidad la definición de aquellas categorías que serían objeto de estudio. Ésta categoría se corresponde con la variable definida posteriormente.
- Elaboración de las hojas de observación. Tras un análisis de diferentes posibilidades, se acordó el diseño definitivo de la hoja de observación.
- Toma de datos. Una vez elegido los equipos que serían analizados se procedió a la toma de datos sobre las variables elegidas.

## 2.5. VARIABLES.

**Tiempo de juego.** Se recoge el tiempo que cada jugador se encontraba en el terreno de juego, como jugador de campo; en esta categoría se juegan cuatro periodos de 10 minutos, con la obligación (siguiendo el reglamento de la Federación Española de Baloncesto, Artículo 21.) de que todos los jugadores jueguen al menos un cuarto antes del último y que ningún jugador pueda jugar todos los cuartos.

## 3. RESULTADOS:

### 3.1.- EQUIPO COMPUESTO POR DIEZ JUGADORES.

Como podemos observar en la Figura 1, cinco de los diez jugadores que fueron inscritos en el acta para dichos partidos, jugaron por encima de los 20 minutos, lo cual representa más de la mitad del partido. Este dato resulta de interés si se tiene en cuenta que los otros jugadores participaron más de 10 minutos cada uno, exceptuando el número 5 que jugó solamente un cuarto en cada partido.

Dado que las bases de competición en estas categorías obligan a jugar dos mitades con dos periodos cada una, o lo que es lo mismo, cuatro periodos de juego, cada participante disfrutará de al menos 10 minutos; éste es el caso del jugador nº5, mientras que el resto juegan bastante más. Esta amplia distribución de minutos se puede realizar, debido a que el equipo estaba solamente compuesto por diez jugadores. Entendemos que el tiempo de participación del cual disfrutaban estos jugadores permite, a su mayoría, (exceptuando al número 5) adquirir conocimientos y experiencias durante la competición, las cuales les harán crecer en su proceso de formación, además de motivarle para mantener dicha actividad.

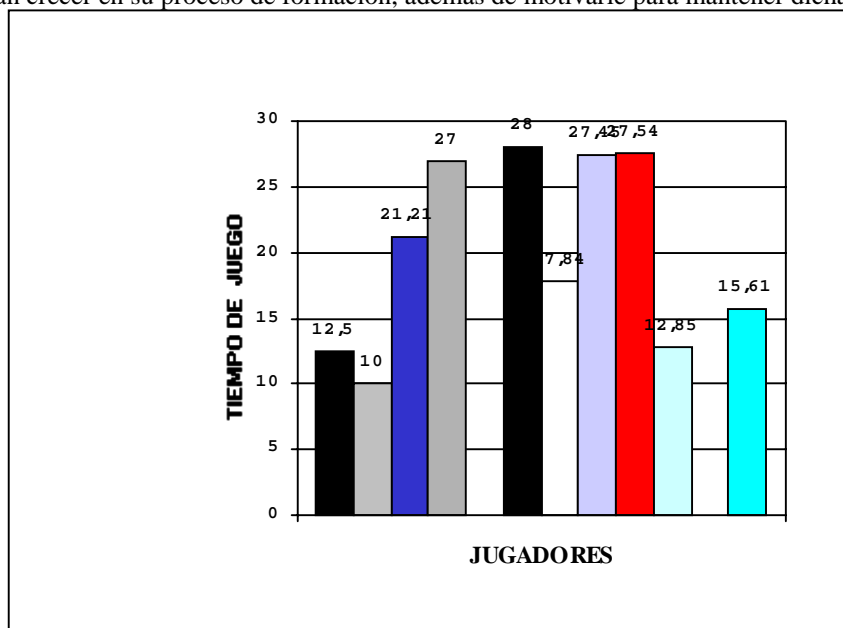


FIGURA 1. Distribución del tiempo de participación de los jugadores del equipo infantil masculino, compuesto por 10 jugadores, durante dos partidos

### 3.2.- EQUIPO COMPUESTO POR DOCE JUGADORES.

En la figura 2 se observa la forma en que se distribuyen los minutos de juego entre los diferentes componentes de la plantilla. Existen cuatro jugadores que participan más de 20', pero hay otros cuatro, que solamente podrán participar durante 10 minutos, tiempo excesivamente escaso para la formación adecuada de un joven jugador de baloncesto.

Los jugadores restantes, disponen de un tiempo de juego que podríamos considerar escaso, pero suficiente.

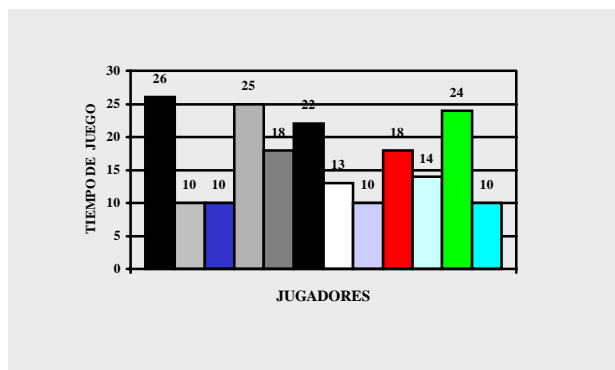


FIGURA 2. Distribución de los minutos de juego de un equipo compuesto por 12 jugadores

#### 4.- CONCLUSIONES.

A partir de los resultados podemos concluir que en el equipo compuesto por 10 jugadores hay un número menor de ellos (4) que juega por encima de los 24', en comparación con el equipo compuesto por 12 en el que sólo hay 3. Por otra parte en el primer caso juegan un tiempo muy superior (110 minutos frente a 75), jugando 27, 28, 27'45 y 27'54 minutos frente a 24,25 y 26 respectivamente.

Los jugadores que disponen de un tiempo a nuestro entender mínimo para un proceso de formación adecuado (por encima de 15 minutos por partido), ambos equipos disponen de los mismo jugadores (3), empleando un tiempo semejante (54 minutos frente a 58 minutos).

El análisis de la participación de los jugadores que disfruta de lo que consideramos como el tiempo mínimo para poder progresar (por encima de 15' por partido) muestra datos semejantes para ambos equipos (54m. Frente a 58m)

Por último, los jugadores que, a nuestro no disponen de tiempo suficiente para un desarrollo idóneo, son en el equipo compuesto por 12 jugadores 6, mientras que el equipo compuesto sólo por 10 son 3.

Resumiendo, observamos que:

- El equipo que dispone de 12 jugadores, sólo atiende correctamente a 3 de ellos, y de manera secundaria a otros 3.
- El equipo que dispone de 10 jugadores atiende las necesidades de juego a 4, y además de manera secundaria a otros 3.
- El apartado más destacable de nuestro estudio, demuestra que el equipo que dispone de 12 jugadores, es incapaz de atender las necesidades formativas, desde el punto de vista de la competición, del 50% del mismo, debido al poco tiempo de juego del que estos jugadores disponen. Por el contrario el equipo compuesto por 10 jugadores, solamente desatiende a 3, de los cuales 2 de ellos juegan casi 13 minutos, es decir participan en dos cuartos, quedando únicamente un jugador que juega en un sólo cuarto, frente a los 4 jugadores del equipo compuesto por 12 que, igualmente sólo participan en 1 periodo.

#### 5. DISCUSIÓN Y PROPUESTA.

La distribución de los minutos de competición en las etapas de formación es uno de los aspectos que más atención y control requiere por parte del entrenador. Muchos son los factores que influyen en la distribución de esos minutos como por ejemplo la importancia del partido, la asistencia o no de los jugadores a los entrenamientos, el interés, sacrificio y compromiso demostrado por el jugador durante la semana, la necesidad o no de ganar, la presión o no por parte del club o directiva, etc..., pero en el caso de que todos los jugadores se encuentren en condiciones similares, ¿cómo repartir los minutos entre tantos jugadores?.

Nuestra propuesta, a la hora de configurar un equipo de baloncesto, en cuanto al número de jugadores que deben integrarlo, radica en dar más importancia a las posibilidades de participación formativa en competición frente al hecho de no poder entrenar situaciones de 5x5 o semejantes durante el entrenamiento.

Para solucionar ambos aspectos, creemos interesante los siguientes planteamientos:

- Como situación ideal, a la que creemos que casi ningún entrenador puede optar, sería realizar equipos con una plantilla de 10 jugadores, con la posibilidad de que dos, tres o cuatro equipos del mismo club entrenasen en la misma instalación, a la misma hora, con la posibilidad de que tras un contacto y coordinación entre todos los entrenadores, puedan en algún momento concreto o de manera continuada utilizar jugadores de otros equipos, para completar el nuestro. Además del enriquecimiento que conlleva el poder entrenarse, en diferentes momentos con adversarios más potentes (jugadores de categorías superiores) o más débiles (jugadores de categorías inferiores).

- A sabiendas de la dificultad que conlleva la propuesta anterior, creemos que se podría disponer de equipos compuestos por un número mayor de jugadores, por ejemplo 15 ó 16, que entrenasen juntos pero compitiesen, como dos equipos diferentes. Esto posibilitaría que contaran con tiempo de participación en la competición altísimo, aunque podría representar un riesgo en caso de que hubiera ausencias por lesión u otros motivos, por contar con pocos jugadores para afrontar la competición.

- La posibilidad de participar en dos competiciones a la vez, para disponer en lugar de 200 minutos a repartir entre 12 jugadores, de 400 minutos, participando en competiciones de categorías diferentes, o bien la misma categoría pero en competiciones distintas. El primer caso deberíamos utilizarlo, siempre y cuando las posibilidades de nuestro equipo nos lo permitan, sin que esto nos lleve a resultados y derrotas exageradas en cualquiera de las dos categorías; y la segunda opción se utilizaría cuando las posibilidades de nuestro equipo, no nos permitieran participar en una competición superior. A este respecto debemos indicar que existe el problema de que un partido más a la semana conllevará o un exceso de actividad o la eliminación de un entrenamiento.

Creemos que las ventajas de disponer de equipos formados por 10 jugadores, son mucho mayores que las que puedan tener los formados por 12, incluso si en determinados momentos, solamente podemos disponer de 8 o 9 jugadores, porque como bien se sabe, la posibilidad de incrementar nuestra plantilla está abierta durante todo el año, pudiendo incorporar a un nuevo jugador durante la temporada, si uno de nuestro equipo no puede acudir a los entrenamientos durante un periodo demasiado largo (lesión, viaje, etc..).

Aun así, pensamos que las posibilidades indicadas anteriormente pueden resultar de utilidad, siempre y cuando el reparto del tiempo de juego en competición se haga atendiendo a las siguientes consideraciones:

1. En función del objetivo general:

1.1. Objetivo educativo: si lo que perseguimos es educar a los niños deberíamos hacer un reparto equitativo del tiempo de juego, sin hacer distinciones, de esta manera los niños disfrutarían realizando actividad física y se divertirían que, en definitiva, es lo que se persigue.

1.2. Objetivo formativo a través de la competición regulada por la federación.

- *En función de las posibilidades estimadas de los jugadores.* Aquellos jugadores que tienen mayor perspectiva de desarrollo en un futuro deberán contar con un porcentaje del total del tiempo de juego muy elevado. En nuestro equipo además de éstos, nos encontraremos con jugadores que, no teniendo una proyección de futuro clara, ayudan al equipo por sus características físicas, antropométricas y por su eficacia, los cuales contarían con un tiempo de juego bastante elevado, que podría llegar a ser similar al del grupo anterior. Existiría también un grupo de jugadores que carecen de las características de los grupos señalados anteriormente y por lo tanto, disfrutarán de un tiempo de juego menor.

- *En función del grado de compromiso con los entrenamientos.* Valoraremos en este apartado la actitud y la asistencia a los entrenamientos. Esto se debe a la necesidad de desarrollar las capacidades volitivas, como el deseo de superación personal, de lucha, etc, con lo cual, indirectamente, queda reflejado en los aspectos señalados anteriormente.

- *En función de las circunstancias del partido.* Todo lo señalado anteriormente habrá que tenerlo en cuenta a la hora de programar y estructurar la distribución del tiempo que participará cada jugador. Pensamos que todo esto debería estar previamente estudiado y reflejado, y nos sirviera de guía durante el partido. Ahora bien, dado que un partido refleja una situación abierta, dinámica, en la que pueden acontecer infinidad de circunstancias: faltas personales, cansancio físico de los jugadores, la propia estrategia de partido (cambio de defensa individual a defensa en zonas, necesidad de realizar ataques rápidos, necesidad de controlar el rebote), lesiones etc), todos los cambios previstos, por muy estructurados que puedan estar, podrán verse alterados por las circunstancias mencionadas. No olvidemos que aunque el objetivo formativo debe primar debemos fomentar la capacidad general para competir y esto conlleva la búsqueda de la victoria.

## 6. BIBLIOGRAFÍA:

- Alonso, C., Boixadós, M. y Cruz, J. (1995) Asesoramiento a entrenadores de baloncesto: efectos de la motivación deportiva en los jugadores. *Revista de psicología del Deporte*, 7-8, 135-146
- Anguera, M.T. (1990). Metodología observacional. En J. Arnau, M.T. Anguera y J. Gómez, *Metodología de la investigación en Ciencias del Comportamiento*. (pp.125-236). Murcia: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Antón (1997). *Apuntes inéditos de la Asignatura de Balonmano III de la FCCAFD*. Granada
- Blázquez, D. (1995). *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona: Inde.
- Cárdenas, D. (1998,1999) *Apuntes inéditos de la Asignatura de Baloncesto II de la FCCAFD*. Granada.
- Corbeau, J. (1990). *De la escuela a las asociaciones deportivas*. Lérida: Agonos.

- Cruz, J. (1996). ¿Existe un deporte educativo? Papel de las competiciones deportivas en el proceso de socialización del niño. *Revista de Psicología del Deporte*. 9-10, 111-132.
- Delgado, M. A. (1995). *Entrenamiento de las Cualidades Físicas Básicas*. Proyecto Docente. Universidad de Granada. (Inédito).
- Delgado, M.A. (1990). *Los estilos de enseñanza en Educación Física*. Granada: Servicio de publicaciones de la Universidad de Granada.
- Devís, J. (1996). *Educación física, deporte y curriculum. Investigación y desarrollo curricular*. Madrid: Aprendizaje Visor.
- Giménez, F. y Sáenz-López, P. (1999). Principios metodológicos de la Educación Física. *Actas del XVII Congreso Nacional de Educación Física*, 249-263. Huelva: Universidad de Huelva.
- Gordillo, A. (1992) Orientaciones psicológicas en la iniciación deportiva. *Revista de Psicología del Deporte*. 1, 27-36
- Hernández,R., Fernández,C. y Baptista,L. (2000). *Metodología de la investigación (2ª Edición ampliada)*. México: MC Graw Hill.
- Moreno,M.I. y Pino,J. (2000). La observación en los deportes de equipo. *Lecturas: EF y Deportes. Revista Digital*. [En línea]. Año 5 N°18. Disponible en <http://www.efdeportes.com/efd18a/dequipo.htm>. [2001,Septiembre 15].
- Ortega, E. Piñar, M.I. y Cárdenas (1999). *El estilo de juego de los equipos de baloncesto en las etapas de formación*. Granada.
- Pierón, M. (1989). *Didáctica de las actividades físicas y deportivas*. Madrid: Gymnos.
- Pila, A. (1988). *Educación físico-deportiva*. Madrid: Pila Teleña.
- Pintor, D. (1998) *Apuntes inéditos de la Asignatura de Baloncesto III de la FCCAFD*. Granada
- Sánchez Bañuelos, F. (1986). *Bases para una didáctica de la E.F. y el deporte*. Madrid:Gymnos.
- Saura, J (1996). *El entrenador en el deporte escolar*. Lleida: Institut d'Estudis llerdencs.
- Seybold, A. (1974). *Principios pedagógicos en la Educación Física*. Buenos Aires: Kapelusz.